

LA TRINIDAD

PUBLICACION BI-SEMANAL

DIRECTOR Y REDACTOR
JUSTO I. ORTIZ

Administrador—JUSTO P. ORTIZ

Avisos y solicitudes con arreglo á tarifa
y adelantado

LA TRINIDAD

TRINIDAD, SETIEMBRE 2 DE 1880.

La verdad no se destruye con sofismas

«La Prensa» en su número del domingo pretende dejar probado que el individuo Sonier fue apaleado por el Vigilante de Serenos, con la publicación de algunas cartas q' en ningun caso servirían para constituir una prueba legal. Analizemos.

1. = Carta del Sr. Sanchez—«q' dice que cuando iba para su casa lo encontró Anastasio Soñer, quien le dijo que lo llevaban preso y q' estaba algo lastimado.»

Pero el señor Sanchez no declara que Soñer haya sido hacheado ni rebenqueado por el Vigilante. ¿Quién había lastimado á Soñer? No lo sabe el Sr. Sanchez.

Esa carta, pues, no constituye prueba pertinente.

2. = carta de D. Rafael Polito—«quien dice que OYÓ que castigaban á un individuo frente á su casa y que después de un tiempo preguntó al sereno Lopez lo que había, y este le dijo q' era Anastasio Soñer q' habían llevado preso.»

Dn. Rafael Polito pues, no declara que haya visto apalear á Soñer, ni de la contestación del sereno se desprende tampoco esa afirmación.

La carta pues, del Sr. Polito no es tampoco prueba al caso.

3. = Carta de D. José Suarez—q' dice haber visto que Ghizoni le pegó á Anastasio Soñer.»

Pero esa declaración saben nuestros lectores el valor que tiene. Esa carta es falsa, según declaración certificada del mismo individuo, que publicamos en el número anterior. Ha sido arrancada á la fuerza y ¡sorprendase el lector! con amenazas de muerte y gratificación de 100 \$.

4. = Carta de los Srs. Simonet y Robaina—quienes dicen que Anastasio So-

ñer les dijo que había sido apaleado por el Vigilante de serenos y el sereno Lopez.»

Pero esta declaración está destruida de antemano por el mismo Soñer q' dice en su declaración del sumario publicado—«que el Vigilante de Serenos ni tampoco el sereno Lopez le habían dado golpe ninguno, ni con el rebenque pero «ni menos con otra arma.»

Escusamos aquí comentarios que nos llavarían á deducciones terribles. Dejamos que hablen los documentos.

5. = Carta del Sr. Penot—La que en su fondo dice casi lo mismo que la de los Srs. Simonet y Robaina, como igual también á la del Sr. Amilivia, que refieren unicamente el dicho de Soñer.

Ninguno de esos señores declara terminantemente que Soñer haya sido apaleado; ninguno dice haber presenciado el hecho.

Y esta circunstancia contrasta notablemente con estas líneas que registra «La Prensa» en el artículo que analizamos.

Dice «La Prensa.»

«Los declarantes han presenciado el castigo brutal de q' fué víctima Soñer.»

Quienes son esos declarantes que han presenciado el hecho brutal?

Sanchez? No. Por que solo vió á Soñer cuando era conducido á la Policía.

Polito? Menos. Por que solo OYÓ, dice, castigar á un individuo frente á su casa.

Suarez? Este ya sabemos lo que oyó, vió y palpó.

Simonet, Robaina, Penot ó Amilivia?

Tampoco. Por que ellos no declaran haber presenciado el hecho, solo refieren el dicho de Soñer, quien á su tiempo ha declarado lo contrario.

Quienes son pues esos declarantes á quienes «La Prensa» quiere colgar ese *Sun Benito*?

La carta de los señores Helguera y Oribe no destruye nada del Sumario. Esos señores dicen que no estaban presentes cuando declaró Soñer, pero afirman á la vez que Soñer se ratificó en la declaración que á su presencia le leyeron.

Esto es lo legal. Vasta que el individuo haya declarado que aquella exposición era hecha por él, para que el acto

revistiera el caracter de suma legalidad.

Resulta de todo esto, que las pruebas aducidas por la Redacción de «La Prensa», no son tales.

Las cartas publicadas no constituyen prueba legal. Son referencias de dichos que adolecen de la falta de prueba por parte del autor de ellos: quien por el contrario, ha declarado de una manera diametralmente opuesta.

Y con artículos de diarios no se destruye la verdad.

Comparemos

El pueblo conoce ya los alegatos presentados por las partes interesadas en la cuestión Sonier y el Vigilante de Serenos. Por un lado la autoridad por otro el periódico «La Prensa.»

Examine el pueblo las pruebas aducidas por ambas partes y sacará en consecuencia la legalidad que reviste el sumario mandado instruir por la Sub-delegación de Policía.

Las personas que aquí declaran todos son testigos oculares, han presenciado el hecho y dicen no haber visto atropello de ninguna clase por parte de la autoridad.

El mismo Soñer, que es cuanto se puede pedir, declara de su libre voluntad y dice no haber sido apaleado por el Vigilante ni por el Sereno. Ese mismo Soñer á quien dan por hacheado y castigado, declara que eso no es cierto.

Que otra cosa se quiere pues?

El asunto ha concluido.

Aquí no hay Juez que deba entender en la causa, por que no hay causa que reclame Juez.

No hay mas juez, en este caso, que la opinión pública y ese agosto tribunal ha pronunciado ya su fallo.

Lo demas, es música celestial, señores de la oposición.

Todo ha concluido pues; quedando evidenciado que la razon y la justicia favorecían á la autoridad local.

Ponemos punto final.

El origen del derecho humano

NOTICIAS

**Almanaque
SETIEMBRE**

Jueves 2—santos Antolin mártir y Estevan rey.
Viernes 3—santos Sandalio mártir y Ladislao.
Sábado 4—santas Rosa de Viterbo, Rosalia y cándida.

El derecho humano que en realidad es el derecho natural, tiene su origen en el momento mismo en que el Supremo Hacedor se dignó lanzar sobre el Universo el soplo de la creación. El autor de la Naturaleza limitó, como consecuencia de la falta cometida por nuestro primer padre Adán, las facultades, con que le había investido en el instante de su ser, obligándole á que por sí procurase los medios de subsistencia, organizase sus facultades físicas y morales, y estudiase las necesidades del porvenir, recibiendo en recompensa el premio de la muerte á que su autor le condenó para justificar así la Omnipotencia del que todo lo dispone y hace girar á donde y como mas le place. Si bien el primer ser humano que dió sugeto irremisiblemente á ciertas restricciones; no por eso le fueron prohibidos los medios de establecerse bajo unas reglas, adecuadas á las necesidades que le rodeaban y á los placeres que naturalmente le eran susceptibles, pero á medida que, tanto estos como aquellas fueron en progresión simultánea, eran llamados los perceptores á llenar el vacío de la organización social; fomentando las utilidades que reportarian á la masa común. Como es natural, el género humano fué multiplicándose, y á medida que fueron oscureciendo los principios de procedencia individual, fueron también olvidándose los lazos de union y concordia que al principio reinaban, naciendo de aquí, como consecuencia lógica, la diversidad de opiniones en perjuicio del ideal primitivo.

No bien iba arraigándose este vicio capital en la humanidad, cuando aparecieron la ambición, la anarquía y el despotismo, los cuales encabezados por unos pocos, y validos de la ignorancia de los que secun daban sus planes, obligaban á aquella masa débil, á quedarse bajo el imperio de aquellos, sin mas derecho que el que la fuerza bruta trae consigo, ni mas razon que el antojo. Aquí fué el primer golpe que en illo tempore, hirió de muerte al derecho natural humano y que por desgracia no ha podido resucitar todavía con la lozania con que fué dotada al principio.

Sin embargo tengo fé en que caminamos á hallar el nicho donde se halla sepultado; pero mientras la juventud, esperanza del porvenir, no penetre con valor los incomparables beneficios que su realizacion le promete; mientras no emprenda la laboriosa tarea de instruirse, y con esta semilla destruya los efectos de la Tradición sorda, ó por mejor decir incógnita, estaremos sugetos á la ambición, á la anarquía y si cabe al despotismo de todos esos que invocando venerandas instituciones, nos asechazan continuamente para sumirnos y humillarnos ante el plan que consideran ser el verdadero.

Es preciso que comprendamos el origen de nuestros deberes y nuestros derechos. Ese día, ¡ojalá no esté legano! sera el dichoso para la humanidad que ha desterrado para siempre de su seno á la ignominiosa farsa que nos abruma.

M. Merino.

Se dice en los corrillos que el Sr. Quintero publicará hoy en «La Prensa» dos declaraciones probando que él no fué quien hizo á Suarez el ofrecimiento de 100 ₡ ni menos ser tampoco autor de la amenaza.

Perfectamente. Eso no es lo que se ha dicho tampoco en la declaracion de Suarez, sino que el Sr. Quintero fué quien recibió la firma de aquel en la pulperia de Polito.

Los autores del soborno con amenaza de muerte, según dice Suarez, á quien quiere oírle; fueron dos individuos desconocidos, encargados, es de suponerlo así, de preparar el terreno.

Por nuestra parte no hemos abrigado la creencia de que el Sr. Quintero recurriese á medios tan reprobados para obtener pruebas en favor de la causa que con tanto ardor patrocina.

Jamás nos ciega la pasion.

Publicamos hoy un artículo que lleva por epigrafe. «El origen del derecho humano»—debido á la pluma del Sr. D. M. Merino.

Agradecemos á su autor y desearamos siguiera favoreciéndonos con sus producciones.

El certamen literario que debió haber tenido lugar el 30 en la Escuela de Varones, se trasfirió, por el mal tiempo, para el Miércoles 8 del corriente.

La tormenta del Sábado nos regaló una piedra abundantísima, habiendo entre ellas algunas que pesaban 3 onzas.

Hizo algunos estragos. En la galeria del Sr. Fotógrafo Gressi rompió unos treinta y tantos cristales; tambien quebró varios vidrios de los faroles.

Santa Rosa se portó pues.

Ha sido nombrado comisario de la 8.ª seccion el ciudadano D. José Callorda.

Ayer pasó á recibirse del puesto.

Hemos recibido una nota de la «Comision Central de Socorros á Murcia», de la que nos ocuparemos en el proximo número.

Hay nos falta espacio.

El Lunes se ahogó un italiano que andaba cazando en las chacras del Durazno; Cayó en un pozo lleno de agua y fué imposible salvarlo.

Estuvo estos días entre nosotros nuestro amigo D. Eduardo Arjona. Regresó ya para el Durazno.

Recomendamos la lectura del aviso que venimos publicando de la acreditada Zapateria de D. Guillermo Dermit.

Publiquese:

Señor Director de La Trinidad.

Muy señor mio:

Le agradecería la publicacion en su periódico de la lista de suscripcion levanta da por el infrascrito en favor de D. Juan I. Güimil, vecino antiguo y respetable que yace hoy postrado en el lecho del dolor sin recursos de ninguna clase.

Sirviendo esta á la vez de agradeci miento, á todas las personas que generosamente se han prestado á tan humanitaria obra.

Lo saluda su affmo. y S. S.

Beatriz Arias.

Trinidad, Agosto 31 de 1880.

LISTA DE SUSCRICION

Beatriz Arias \$ 1; Juan S. Garat 50 cts; Ricardo Estevan \$ 1; S. Helguera 50 cts; José Oribe 50 cts; Antonio Rivas 50 cts; José Bastita 50 cts; Juan M. Garcia 50 cts; Ignacio Lebayan 50 cts; Isidoro Simonet 50 cts; Gerónimo Amilvia 50 cts; Ger vacio Sena 50 cts; José Morosini 50 cts; Estanislao Ortiz 40 cts; J. Iviñete 40 cts; I. Sena 40 cts; S. Sarabia 40 cts. V. Miró 40 cts; José Mayobre 50 cts; Dalmiro J. Estol 50 cts; José Franco 50 cts; Lucio Perera 30 cts; N. N. 50 cts; Juan Guide 40 cts; Francisco Samora 50 cts; Luis Vago 40 cts; Blas Lepfo 50 cts; Luis Massimino 20 ct.; T. B. Martinez 40 cts; Joaquin Bosh 40 cts; Un proximo 40 cts; Valentin Gulli 80 cts; Juan Caceres 40 cts; Julian Barneche 20 cts; Mario Betancur 80 cts; Carlos Gallo 40 cts; Miguel Quinteros 50 cts.—Total \$ 17 50.

Se ha dado principio á la delineacion del circo para las carreras inglesas. El constructor es el Sr. Yurrita.

Inter se ventila la cuestion del vigilante de serenos ha sido nombrado vigilante interino nuestro amigo Nicolas Duran (hijo.)

De un momento á otro debe llegar el señor Juez Letrado que viene á entender en la cuestion del vigilante de serenos; Lo que son los trabajos de zapa!

AVISOS DEL DIA

EL DOCTOR

GREGORIO RIGUERA Y GONZALEZ

Médico cirujano del Hospital General de Madrid, ofrece sus servicios profesionales al respetable público de la localidad y habitantes de campaña.

Consultas públicas, Sabados y Domingos, de 10 á 2 de la tarde.

Gratis á los pobres

Especialista en partos y enfermedades de la matriz.

Consultorio.—sito en la Cordovesa, al pié de la casa de negocio de D. J. Pizon.

Dolor de muelas

CURADOS CON EL

«AGUA ODONTÁLGICA»

Preparado por el Farmaceutico Pedro Valentin Heguz, propietario de la Farmacia de «La Tortuga» en Montevideo calle Uruguay N. 82. Este precioso medicamento q' tantas curas ha hecho en la Capital, se halla en venta en esta únicamente en la casa de los Srs. Pedro Olarte Huos.

CAMPO

Se vende una media suerte de campo ubicada en la costa del Sarandí, aguadas permanentes y exelentes pastos.

Linda al Este con Don Mateo Perez, al Norte con el arroyo Sarandí, y al Oeste Testamentaria Ballestero.

Para tratar, en casa de Dn. Francisco Carballo.—Cerro Colorado.

FOLLETIN 14

MARTIN RIVAS

Novela de costumbres politico-sociales

POR

Alberto Blest Gana

na por que usted anda robando corazones.
A lo que ella contestaba con voz baja.
—Favor que usted me hace caballero.
—Amador se agitaba en todas direcciones buscando una pareja que faltava.
—Y usted señorita dijo á una niña ¿no me hará el merecimiento de acompañarme?
No he bailado nunca cuadrillas, respondió ella con voz chillona, ¿si quiere porca?
Sale no mas, Mariquita, la dijo doña Bernarda.
Las cuadrillas empezaron, pero aquello fué una confusion terrible que no dejaba oír la música.
Todos se equivocaban.

¡GRAN NOVEDAD!

AL GRAN BARATILLO

SIN BOMBO

LO POSITIVO

El asunto del dia, lo único que hoy se habla entre ricos y pobres, es de la sorprendente rebaja de precios hecha en la acreditada Zapateria de Guillermo Dermi, calle Montevideo números 129 y 127.

Con el objeto de evitar toda competencia, se acaba de recibir un brillante surtido de calzado de todas clases tanto para hombre, como para Señoras y niños q' se ha resuelto vender al costo lo que dá por resultado precios nunca vistos en este pueblo.

Trobajos sobre medida con un 30 % de rebaja.

Máquinas de coser

Utiles para iden agujas, maquinaria correas etc etc, todo á precios muy módicos.
Un completo y variado surtido de ARME'RIA como ser: hojas de puñal, cuchillos, balas de todos calibres, y cápsulas de todos sistemas etc, etc.

Se venden materiales para zapateros á precios nunca vistos.

Todo muy barato; pero nada de música celestial.

Que los incrédulos visiten nuestra casa

—Por aquí Mariquita, decía uno.
—Eso es, ahora un saludo, añadió otro.
—Por aca, por aca, gritaba una voz.
—No griten tanto, bociferaba el del piano, así no se oye la música.
—Tomá un traguito de mistela, pa la calor, la dijo doña Bernarda al pianista.
Mientras el baile seguía, Martin pasó á una pieza contigua y se encontro de frente con Agustín Encino, que llegaba deslumbrante de elegancia. Los dos jóvenes se miraron un momento indecisos, y un ligero encarnado cubrió sus rostros al mismo tiempo.
—¡Vd., por aquí, amigo Rivas! exclamó el elegante.
—Ya lo ve Vd....contestó Martin y no adivino por que se admira, cuando Vd. frecuenta la casa.
—Admirarme, eso no: lo decía por que como usted es hombre tan retirado....
Agustín se fué, despues de esto, á saludar á la dueña de casa.
Terminada la cuadrilla, doña Bernarda llamó á algunos de sus amigos.
—Vamos al montecito les dije; es preciso que nosotros tambien nos divirtamos.
Varias personas rodearon una mesa sobre la cual doña Bernarda colocó un naípe, y las restantes, con Rivas y San Luis, en-

y se convencerán.
Trinidad, Agosto 27 de 1880.

DOCTOR

CAYETANO CADARIO

Médico—Cirujano—Partero

Ofrece sus servicios profesionales tanto al público de la localidad como á los habitantes de la Jurisdicción.

Se recomienda como partero especial por los estudios que tiene hechos al respecto.

Su domicilio, calle 4 de Octubre N.º 12, casa de D. Luis Berretta.

HOTEL EN VENTA

Por no poderlo atender debidamente sus dueños véndese el hotel Oriental de San José.

Se oirán propuestas de compra de la finca y de las existencias, hasta el 20 de Setiembre próximo.

Sino se presentase interesado por la finca, alquilará por largo plazo, y módico precio al comprador de las existencias, sobre cuyo valor le hará una considerable rebaja, y para cuyo pago le acordarán plazos convenientes.

Verse con D. Alfredo de Herrera y D. Alberto Lerena encargados de la liquidación.

San José, Agosto 6 de 1880.

traron al salon donde se oía el sonido de una guitarra.

El baile siguió hasta altas horas de la noche. La mistela hizo su efecto, y por eso dormía en el suelo el oficial Castaños, el joven Agustín dormía en la cama de Amador.

San Luis y Rivas se habian retirado.

Se recogieron á una pieza Doña Bernarda y sus dos hijas. En eso entra Amador.

—Vaya, hermana, dijo á Adelaida, ya creo que el mocito Agustín está enamorado hasta las patas.

—¡Y esta otra tonta, dijo doña Bernarda, señalando á Edelmira! que se lleva haciendo la dengosa con el oficial Castaños.

—Pero madre, yo no quiero casarme, contestó la niña.

—¿Y que, estás pensando que yo te voy á mantener toda la vida?

—Mira, el oficialito tiene buen sueldo.

—Dejenme así nomas, repuso Amador. Yo arreglaré todo.

Con esto se dieron las buenas noches y se fueron todos á dormir.

Rafael y Martin llegaron á casa del primer poco tiempo despues de salir de la de doña Bernarda.

Era ya cerca de las tres de la mañana

AVISOS

TALABARERIA

Y

ZAPATERIA

DEL

CABALLO ÁRABE

(SUCURSAL DE LA DEL DURAZNO)

de

Jaime Faig

Calle Montevideo N. 107

Al lado de la Cigarrería Española

En este establecimiento encontrarán sus favorecedores un variado surtido en los ramos arriba espresados.

Gran surtido de zuecos de todas clases: desde el módico precio de diez y seis céntimos hasta diez y ocho reales par-

Calzado de última moda para señoras, señoritas y niños.

Los precios de esta casa no tienen competencia. Venid y os convencereis.

Se hacen trabajos de medida con prontitud, esmero y a precios reducidísimos.

DR. JOSÉ BALBONA

MÉDICO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA

Ofrece sus servicios profesionales al respetable público de Trinidad.

Consultorio, calle 4 de Octubre N. 49, casa de los Srs. Rodríguez y Nin.

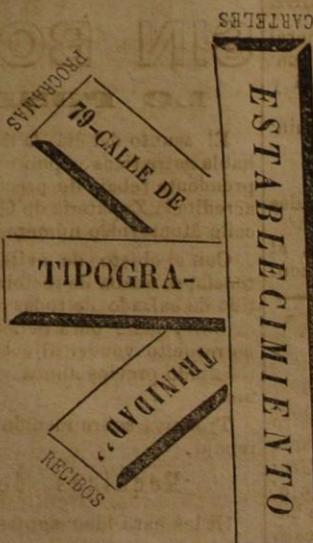
De dos á tres de la tarde.

GRATIS, Á LOS POBRES

PRONTITUD

BARATURA

ESQUELAS



ELEGANCIA

Tambien se hacen impresiones en Raso, Seda, Gro, etc. etc.

ESMERO

cuando los jóvenes llegaron á la casa que ocupaba San Luis.

—Ya es muy tarde para que te vayas, dijo este á Rivas y mejor me parece que te queles conmigo.

Al decir esto encendia Rafael dos luces y presentaba á Rivas una poltrona.

—¿Nada te has divertido? le preguntó.

—Poco, dijo Martin, reclinándose casi leso en la poltrona.

—Te vi un momento conversar con Edelmira. Es una pobre muchacha desgraciada, por que se avergüenza de los suyos y aspira á gente que la valgan, á lo menos por el lado del corazon.

—Lo que he adivinado de sus sentimientos en la corta conversacion que tuvimos, me inspiró lástima, dijo Martin. ¡Pobre muchacha!

—¿La compadeses?

—Si, tiene sentimientos delicados y parece sufrir.

—Es verdad; pero ¿que hacer!

—No te has divertido segun he visto, dijo San Luis á Rivas, tendiendose en un sofá.

—Es cierto.

—Tienes un defecto grave Martin.

¿Cual?

—Tomas la vida muy temprano por el lado sério.

—¿Porque?

—Por que te has enamorado de veras.

—Tienes razon.

—A ver, hagamos una cuenta: ¿en que proporcion aprecias tus esperanzas?

—De ser amado por Leonor, por que á Leonor es á quien amas.

—En nada, no las tengo.

—Es decir, prosiguió San Luis, que ni una ojeada, ni una de esas señales casi imperceptibles con que las mujeres hablan al corazon.

—No, ninguna.

—¿Conoces á Leonor? le preguntó Martin cada vez mas admirado.

—Si, es lindísima

—Entonces, no te comprendo.

—Voy á explicarme. Supongo q' ella te ame.

—¡oh, jamás lo hará!

—Es una suposicion.

San Luis sirvió dos tazas de té, próximo á una pequeña mesa junto á Rivas y se colocó á su frente.

—Oyeme, le dijo. No es una novela estúpida la que voy á contarte. Es la historia de mi corazon. Si no te hallases enamorado, me guardaria bien de referirtela,

por que no la comprenderias apesar de su sencillez.

Me veo obligado á empezar, como dicen por el principio, por que jamas nada te he dicho de mi vida. Mi madre murió cuando yo solo tenia seis años: el sueño me trae á veces su imagen, divinizada por un cariño de huérfano; pero despierto apenas recuerdo su fisonomia. Me críe de interno en un colegio al que mi padre venia á verme con frecuencia. ¡Pasó la infancia, llevándose su alegría inocente, y vino la pubertad! A los diez y ocho años me gustaba la poesia y rimé con ese calor en el pecho de q' habla Descartes al describir el amor.

A esa edad conocí á la dueña de ese retrato.

Martin miró al daguerreotipo que Rafael le presentaba.

—¿Es Matilde la prima de Leonor? preguntó fijándose bien en el retrato.

—La misma, contestó San Luis, sin mirarlo.

—La vi anoche en casa de don Damaso.

—Ese amor, continuó Rafael, llenó mi corazon y me puso á cubierto de los desarrreglos á que el despertar de las pasiones arroja á la juventud. Amó á Matilde dos años sin decirselo,

Nuestros corazones hablaron mucho